

TIERRA SORIANA

Periódico independiente

EL ÚNICO ALTERNO.—EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA.

Se publica martes, jueves y sábados.
Precios de suscripciones
EN TODA ESPAÑA

	PESETAS
AL AÑO.....	5,50
AL SEMESTRE.....	3,00
AL TRIMESTRE.....	1,50
AL MES.....	0,50

En el Extranjero doble precio.
Puntos de suscripción.—En la Administración, Collado 9, Soria.—En casa de nuestros corresponsales.

DIRECTOR: BENITO ARTIGAS ARPÓN

Anuncios y comunicados á precios muy económicos no obstante la gran circulación de TIERRA SORIANA.

La correspondencia se dirigirá, si es literaria al Director, y si es administrativa al Administrador de TIERRA SORIANA.

No se devuelven los originales.

Prohibida la reproducción de los originales, sin citar la procedencia.

Recuerdo piadoso

Se han celebrado las visitas anuales á los hospitales de la provincia é ignoramos á la hora de ahora, cual será la impresión recibida por la Comisión provincial. Es seguro, sin embargo, que será una visita más para añadir al rosario de las que anualmente se celebran. Pequeños detalles cogidos al azar y notas encomiásticas para los encargados de los centros benéficos. No hemos de poner en duda la actividad y celo de los encargados de misión tan levantada y noble. Nos consta que harán cuanto puedan, más de lo que puedan en atención á los recursos con que cuenten. Pero nuestro pensamiento, ya enderezado por otra parte. Queremos dedicar un recuerdo.

Este recuerdo nuestro es para la comisión especial de Beneficencia, formada por los señores González de Gregorio, Granados é Iñiguez, que, en 1906, presentó un anteproyecto para la construcción de un manicomio, á la Diputación provincial. El anteproyecto fué aprobado; pero, actualmente, sigue dejándose sentir la necesidad de construir el hospital manicomio.

Si las circunstancias han variado, ha sido en el sentido de hacerse más urgente su necesidad. No hace mucho tiempo que en nuestra publicación, insertamos las opiniones del señor Iñiguez acerca de la frecuencia de la locura en la provincia, y, por nuestra cuenta, hicimos algunas consideraciones generales. De las opiniones emitidas por el señor Iñiguez, se deducía que la locura alcanza un índice alarmante á medida que la vida se modifica en el sentido de más actividad y más consumo de energías. Y consecuencia de este aumento es la elevación del gravamen provincial por el pago de estancias causadas en los manicomios á donde se envían los perturbados de la provincia.

Es decir, que, de día en día, se justifica más y más el altísimo interés que existe en la construcción de un manicomio, pues, sobre quedar los pobres enfermos cerca de sus familias, la provincia obtendría indudables economías, saliendo también beneficiada por el aumento del consumo.

Por eso dedicamos un recuerdo á la Comisión especial de Beneficencia, autora del anteproyecto. Inspirada en su amor á la provincia, hizo un estudio detenido armonizando las exigencias de la higiene con la situación poco floreciente del erario provincial, no solamente en lo que á la construcción del hospital manicomio se refiere, sino por lo que respecta también á su funcionamiento. La Diputación provincial, percatada de la conveniencia que entrañaba el proyecto, le prestó su probación. Pero, ¿que se ha hecho durante el tiempo transcurrido? Nada.

Esto nos afirma en nuestra opinión. Soria y la provincia, son cunas de grandes iniciativas; pero nos falta tenacidad en la hora de obrar. De no ser así, el anteproyecto de la Comisión mencionada, se habría llevado á la práctica.

Á 300.000 pesetas ascendía el presupuesto de la Comisión. Teniendo en cuenta la situación poco halagüeña de las arcas provinciales, se proponía que el pago se realizase por anualidades de 30.000 pesetas, de las que se rebajaban 10.000 con determinadas economías, propuestas por la Comisión, cubriéndose las 20.000 restantes mediante una suscripción entre Ayuntamientos, Corporaciones y particulares, admitiendo donativos y excitando el altruismo de todos, pues á todos, en último término, directa ó indirectamente alcanza el beneficio.

La suscripción quedó abierta, el proyecto definitivo no llegó á aprobarse, y, prorrogada indefinidamente la construcción en espera de tiempos mejores, este es el momento en que se ha dado al olvido tan importante asunto.

Por eso nosotros, con motivo de la visita de la Comisión provincial á los establecimientos benéficos, dedicamos un piadoso recuerdo al anteproyecto de construcción de un hospital manicomio provincial, por si nos es posible devolverle la actualidad, cada vez más imperiosa, excitando el interés de todos.

Efímera.

Mar azul.

Á la hora poética, se ha desarrollado la tragedia. Á la sanción de la vindicta pública, ha contestado la venganza abominable, con luctuosos ecos. En el patio de la cárcel, ajeno á las miradas de la curiosidad insana, ha doblado la cabeza el monstruo por cuyos labios vagaba una sonrisa abrasadora; el enigma se obscureció más y más en la antecámara de la eternidad. En el

muelle de la Paz, en el mar azul, matizado á la caída de la tarde con cascadas de cambiantes oro y plata, á cuyo través se avizora el fondo glauco, profundo, transparente como seno encantado y seductor de sirena que se arrulla entregada á indolente va y ven, ha repercutido la tragedia.

El cuadro con marco mural, ha buscado un lienzo movido. Y á la hora en que el sol dá sus últimos cabeceos en el horizonte, para dejar paso á la alcahueta de amores sentimentales y románticos, la paleta macabra de invisible artista, ha embadurnado, con brochazos sangrientos, el lienzo azul, rizado á la caída de la tarde con cascadas de cambiantes oro y plata.

La «Golondrina» había desatracado del muelle. El sibato, después del tintinear de la campana, había horadado el ambiente tranquilo, diáfano, imprimiéndole vibraciones claras y alegres como símbolo de vida. Los pasajeros asaetaban con sus miradas la superficie rizada del mar azul, columbrando la pequeña fauna marina que se agitaba al hendir la quilla del vaporcito las aguas quietas y transparentes. Atrás, la hélice, revolucionaba el mar tranquilo dibujando blanca cabellera matizada de juegos de luz en dislocación de colores. La paz de la tarde; la diaphanidad del ambiente fuertemente saturado de sales marinas, aquejaban los espíritus conturbados por la lucha diurna.

Aparecía ante la vista el muelle de parada. El viaje terminaba. Las trepidaciones de la «Golondrina» eran más rápidas y sonoras. Grenchas festoneadas de blanca espuma saltaban de la superficie líquida, para caer chapoteando, y desvanecerse en la inmensidad azul.

Y fué entonces cuando la explosión aterroradora de monstruoso atentado, atronó el espacio asordando el bramar de los vapores en griterío continuo. Los ojos que miraban serenos la superficie rizada del mar, se abrieron desmesuradamente en el paroxismo del terror. La confusión, en los primeros momentos, debió ser espantosa. Las piernas en flección inconsciente, para la huida, se estrellaban en las sólidas bandas de la «Golondrina». Caerían los cuerpos en mezcolanza horrible. Y la sangre fluuyendo de los cuerpos agujereados ó mutilados por la explosión, teñiría de rojo la superficie rizada, en la hora que la matizaban cascadas de cambiantes oro y plata, y á cuyo través se avizora el fondo glauco, profundo, transparente como seno seductor y encantado de sirena que se arrulla entregada á indolente va y ven....

JULIANO.

Diálogo solidario.

Copiamos del colega «Hispania» este artículo, limitándonos á subrayar algunos párrafos para que nuestros lectores fijen en ellos la atención.

Este diálogo, en catalán, escrito según comprobadas todas nuestras afirmaciones respecto al exclusivismo de la solidaridad y á las diferencias existentes entre Barcelona, Lérida y Tarragona.

En una mesa del café charlan animadamente dos mascalos: uno que ha empezado á perder la confianza de otros días, otro que conserva entero el caudal de fe en la causa. Aquel es hombre reposado y sereno; éste, nervioso é irascible llama forasteros á los castellanos y dice que Juan Maragall valé más que Campomanor.

Traducimos el diálogo á la lengua nacional: —¿Qué quiere usted, amigo! Los desengaños han hecho mella en mi espíritu. Mi duda raya en los linderos de la convicción, y casi creo que no vamos á ninguna parte. Los hombres ponemos excesivo amor en las ideas.

—Eso nunca, nunca! Cataluña nostra terra, está por encima de todo y triunfaremos... ¡vaya si triunfaremos! Somos fuertes y ricos, estamos unidos por un mismo ideal, tenemos hombres, sangre, entusiasmo, historia, odios santos, como aquellos de que hablaba don Francesch...

—Poco á poco, amigo. No se precipite usted. Los jóvenes tienen mucho corazón, pero el entendimiento es imaginativo.

Reflexionemos severamente. Acaso se convenza usted de que mi duda es mortal...

Han pasado dos años desde que creamos aquel gran movimiento, iniciación de la reforma de la nación española...

—De la catalana, señor mío. EL RESTO NOS DEBE IMPORTAR POCO.

—No me interrumpa. Yo no admito ciertas exageraciones, que pueden llevarnos á que surja un nuevo Condé-Duque.

—Decía que han pasado dos años. Todos esperábamos mucho de nuestra representación en ese lapso de tiempo. ¿Qué han hecho? ¿Qué reformas positivas les debemos? ¿Qué acción reflexiva, serena, altruista les ha de agradecer el pueblo? ¡Ah, contésteme, amigo mío!...

—No puede nadie desconocer las mejoras obtenidas gracias á la Solidaridad. Lo contrario, es negar la luz del sol, es estar obcecado; como todos los que miran los frutos políticos sólo en las manchas que tienen en la superficie.

—No hagamos frases. ¿No dijimos éramos hombres prácticos? Pues política práctica, de números y de hechos; nada más que eso.

Yo he querido indicar que se han perdido esterilmente dos años. No me diga, usted que no era posible hacer otra cosa. Fuera de uno ó dos discursos de Suñol, bien estudiados, no se han dicho más que vulgaridades. En la discusión de los presupuestos, ninguno de los nuestros sabía lo que se pescaba.

¿Y de qué le ha servido á Suñol sacar á luz los múltiples defectos del proyecto de Administración local? De nada. Asqueado se marcha á casa. Le pareció una limosna lo de las mancomunidades... y deja que ahora Maura cambie las arreglen á su gusto, que es como decir que la Lliga y el Fomento metan mano á la dominación económica de Cataluña.

—Usted exagera, amigo. No hay dependencias ni servidumbres de catalanes á catalanes. Somos unos mismos y vamos á lo mismo. Ca-

taña es nuestro credo; su historia nuestra fuerza; su poder nuestras esperanzas. ¡Pobre ilusionista! Hay dos Cataluñas, como hay dos Españas, como hay también en todo lo humano antitesis irreconciliables.

Los 300.000 proletarios de Barcelona ¿creen usted que pueden querer y pensar de idéntico modo que Güell, Arnús y Comillas? Tarragona y Lérida ¿tienen acaso algún concierto de intereses con Sabadell y Tarrasa? ¿A bien mirar su prosperidad SE HERMANA MEJOR CON CASTILLA, Y SI NO, AHÍ TIENE USTED AQUELLA SOLIDARIDAD ARANCELARIA QUE INICIO LA DIPUTACION DE SORIA Y QUE SUSCRIBIERON LAS DOS PROVINCIAS CATALANAS MENCIONADAS. No amigo. Ciertos ilusionismos ceden ante la realidad: CATALUÑA HA CREADO UNA ZONA INDUSTRIAL PEQUEÑA PERO PODEROSA, AL LADO DE OTRA AGRÍCOLA, MUY GRANDE Y MUY POBRE. El problema está en trasladar el centralismo madrileño á Barcelona, y las mancomunidades cumplirán esta misión si no hay hombres que lo vean.

—Esa dualidad no sé explicármela. Va contra un hecho: Cataluña, sin distinción, nos ha votado lo mismo en Lérida que en Tarragona. Luego no hay odios ni rencores ni supeditaciones en ciernes. En la representación solidaria no hay elementos agrícolas é industriales, sino diputados catalanes.

—¿Que la oposición existe lo comprueba la conformidad con el manifiesto de la Diputación de Soria. ¿Por qué no se adhirió la de Barcelona? Claro, porque no podía. Y si esto no bastara, ¿quiere usted decirme si siendo Tarragona y Lérida provincias agrícolas tienen alguna representación en la Junta de Aranceles ó Valoraciones? Ni una... ¡En cambio Barcelona!...

—Pero esto nada dice contra Solidaridad. En todo caso significa que Barcelona sabe defender mejor sus intereses. Si las demás lo hicieran...

—Precisamente viene usted á mi conclusión. ¡Si las demás lo hicieran! Ocurriría que Barcelona no se comería la sopa boba como lo hace ahora en daño de las demás; ocurriría que no estaríamos engañándonos... y preparando las clavijas con todo el refinamiento de la crueldad.

—¿Qué no hará el Fomento y la Lliga cuando en vez de ser organismos que solicitan sean los que declaren el derecho! Si hoy la protección industrial es tanta ¿qué no será el día que Barcelona sea por las mancomunidades vóca soberana de la voluntad de Cataluña? Yo creo verlo...

—No verá usted nada. Nada que no sea digno y altruista. Estos y otros problemas interiores se resolverán poniendo buena fe. Sobrarán soluciones.

—Ya lo dice usted! Las cuestiones de esta índole no se resuelven con buenos pareceres. Donde late oposición de intereses sólo la fuerza la soluciona, y esto ya sabemos en manos de quienes está... y estará.

—¿Pero qué iba á ganar Barcelona estrojando á las demás provincias catalanas?

—Lo que gana ahora: poder, riqueza, embelecimiento, egoísmo ciudadano, petulancias y negocios. Sin aquel tóxico del Arancel—esto lo dicen los super-economistas del Fomento—no existiría lo que existe. Los tratados serían más fáciles, y si en ello perdían cuatro centenares de industriales que á lo sumo representan 1.000 millones ganarian millones de agricultores que representan millares de millones de pesetas.

Y traslade usted el problema á otro aspecto. Creadas las mancomunidades, Barcelona sola tendrá mayor representación que las otras tres provincias restantes. Sabido es que el proyecto de Administración local entre las Haciendas provincial y mancomunales con los recargos sobre las contribuciones directas...

—¿Y qué quiere usted decir? ¿No hemos convenido en que no habrá autonomía sin dotar los organismos político administrativos de una hacienda autónoma?

—No ve usted lejos, amigo, y perdone. Cambió podría informarle acerca de la importancia que tiene lo cosa. Voy á ensayar de hacerlo.

Integrada la Hacienda regional con los recargos, y dominando Barcelona en las mancomunidades, ¿qué ocurrirá? Senolemente: que los recargos se impondrán sobre la contribución territorial, no sobre la industrial, ó en otros términos, que Lérida y Tarragona pagarán los vidrios rotos. Porque no querrá usted suponer que la tontería de la Lliga y el Fomento lleve al extremo de que la renovación catalana cueste dinero á los socios...

—¿Podría ser... todos pagaremos como es justo.

—Exacto; pero aquí no todos pagarán. La Diputación barcelonesa se encargará de ello. Lo que pasa con la reforma arancelaria se realizará por las mismas causas con la reforma novísima, y ahí, ahí se va.

—Supone usted malicias donde no cabe que las haya.

Nada de eso. Hechos son hechos. Cambió no es partidario de la supresión de los consumos; Cambió es coautor de las mancomunidades; Cambió representa á la Lliga; Cambió ha sido quien ha camelado á Carnet, mientras Suñol se retiraba; Cambió, en fin, tiene la sartén por el mango y se burla donosamente de la izquierda que sirve sus intereses, le exalta y vota lo que dentro de poco consagrará su poderio...

—Sueña... sueña usted. —¿Sobrar? ¡Pobre amigo! Ustedes, si, que sueñan, y acaso despierten cuando, hartos de correr el ridículo, vean que su insomnio creó males en las almas. Entonces será tarde... y habremos de escribir en las conciencias el lasziati ogni speranza del Dante.

GERMINAL.

DESPUÉS DE UNA EJECUCIÓN

Ha estallado otra bomba en Barcelona. Esta frase fatal se viene repitiendo con demasiada frecuencia y, su eco,

hiere hondamente los sentimientos de una gran ciudad, un día, y otro, y otro.

Sobre el patio de El Lavadero, en la cárcel de la capital del Principado, ha sido levantado hace bien pocos días el infamante patíbulo, y en ese patíbulo ejecutado Juan Rull, un terrible industrial de bombas, mediante la perspicacia de una policía fracasada y la candidez de unos cuantos gobernadores.

Para el insaciable exjuerguista y causante de numerosas víctimas cabe tan sólo que salte de nuestra alma un sentimiento de piedad. Pensamos en la tortura de la madre que ha visto pasar por entre la semioscuridad de su celda el estigma fatídico de una monstruosa deshonra y un profundo estremecimiento de dolor.

El mismo día de la ejecución de Juan Rull, aparecieron pasquines en algunos urinarios de la Rambla con esta inscripción: «Hoy estallarán bombas en Barcelona». Y la terrible profecía ha sido cumplida, aunque poco después.

Al ir á desembarcar á las seis de la tarde del día 9 los pasajeros de un vaporcito golondrina—esta es la versión oficial—que hace el servicio del puerto, encontraron en el muelle un envoltorio al que dieron con el pie; hizo aquel explosión y el resultado fueron tres víctimas más de estos crímenes execrables.

Juan Rull, ha espirado, oprimido su cuello con la argolla por el esfuerzo implacable del verdugo; pero no ha finado por las trazas la plaga del terrorismo.

Tal vez sea esa explosión motivo de una estratagema combinada con los cómplices que Rull anunció descubrir por sensacionales revelaciones que se ha llevado á la tumba; quizá obedezca á un avance tardío de inocencia del ajusticiado, preparado por sus secuaces; pero sea lo que quiera, de todo ello puede deducirse que el tronco de los Rull y de los terroristas no ha sido descubierto hasta sus raíces.

Para esa obra de higiene social, de justicia humana que lleva el sobresalto y el temor constante á los habitantes de una ciudad doliente han demostrado su ineficacia todos los gobiernos. Ineficaz es también la Junta de defensa y la policía especial de Barcelona. Por eso, se va mister Arrow, el detective inglés que ha cobrado unos miles de duros sin beneficio alguno práctico para la industriosa urbe que tiene derecho á mayor tranquilidad.

Fuéra traída de mister Arrow un despresigio manifiesto para nuestra policía; y mister Arrow vuelva á Londres con idéntica patente de inhabilidad y de ineptitud. ¿Ha sido ello un engaño, ó es que radica en la esencia de nuestros criminales de profesión la perspicacia de saber burlar á sus perseguidores, ó consiste en la ética de nuestro carácter la ineficacia de toda obra de saneamiento moral?

La verdad dolorosa de todo esto, es que el terrorismo continúa. Yo no se si al progreso de las poblaciones ha de acompañar algo que contrarreste la virtualidad de sus efectos.

Los catalanes, con esa afán y propia confesión de superioridad, proclamaron la falta de energía en los gobiernos españoles, para asegurar su tranquilidad, y crearon la Junta de defensa, encaminada á garantizar la seguridad en Barcelona; y ellos mismos se han tenido que declarar también impotentes para obra de tal empeño y prescinden del concurso, sencillamente inútil de mister Arrow. ¡Fíjense bien en este hecho los separatistas.

Ni Solidaridad catalana, con su positiva influencia cerca de los que actualmente rigen los destinos del país, ni la estrategia de Cambó, ni los discursos de sus diputados ateneístas, han servido para remediar un mal que sigue rebeldé y dando pruebas de su existencia frecuentemente. Y es de notar que es el mal mayor que amenaza la ya bastante mermada prosperidad de Barcelona.

La enfermedad continúa con caracteres alarmantes. No ha habido médico capaz de atajarla en su organismo cada vez más complejo. Ha podido ser una parte del diagnóstico el cumplimiento de la justicia en la persona del desdichado Rull, cuya cabeza envuelta entre fondo de crespón negro, aparece ahora ante la ciudad como un misterio. Pero la dolencia se va haciendo crónica.

Existen dos plagas en Cataluña con manifestaciones dolorosas; las unas son de sangre inocente, cuyo derramamiento levanta la protesta de todos los hombres honrados; las otras constituyen el vituperio para todos los buenos patriotas.

Estas plagas, estas enfermedades, se llaman separatismo y terrorismo. Ambas permanecen en estado de latencia, y es de decoro nacional el afrontar el remedio de una vez. No importa el

número, hay que tener presente la calidad.

JOSÉ MARÍA PALACIO.

Pinceladas.

Te veo tan complaciente tan sumisa á mi deseo, que presumo que muy pronto, vas á pedirme dinero.

Como quieres que yo sepa si eres bonita ó muy fea si no te veo la cara que jalbegada la llevas.

Ante una rosa decía un poeta de melenas; ¡ay rosa! con tus desdenes, mi corazón envenenas.

La que reza á San Antonio no lo hace por devoción si no por que quiere novio.

La blancura de los lirios me sonroja si la miro, que recuerda la pureza que en tus brazos he perdido.

Con absoluto dominio en el cielo manda Dios, como mandas tú, chiquilla, dentro de mi corazón.

Como el arbol que da fruto sin saber á quien lo dá di yo así mi corazón á quien lo llegó á matar.

Con esa cara de cielo á cuántos precipitaba en los profundes infiernos.

AMAR GONZALEZ.

De España y del Extranjero

Crónica general.

(De nuestro servicio particular.)

ESPAÑA

De Zaragoza.

Para la primera quincena del próximo mes de Octubre, existe el proyecto de celebrar un gran concurso hípico, que durará cuatro días, por la subcomisión de sport del Centenario.

Esta ha dado ya comienzo á sus trabajos, interesando la cooperación de autoridades, Corporaciones y altas personalidades. Es muy probable que el concurso tenga carácter internacional.

Habrá una prueba de precisión titulada de la Exposición; otra de campo militar y otra de caza civil, recorrido de ensayo que se llamará prueba de Zaragoza, y otra gran prueba de honor entre los vencedores, en la que se adjudicará un objeto de arte ofrecido por distinguidas señoras de la sociedad Zaragozana.

La fiesta ha despertado gran entusiasmo entre los aficionados y son muchos los oficiales de caballería que piensan concurrir á ella. Es también muy probable que se celebre bajo la presidencia del Rey.

La Comisión permanente de la Real Sociedad Económica de amigos del País, se ha reunido para ultimar el cuestionario que ha de ser objeto de estudio en la asamblea proyectada para el mes de Octubre. Fué aprobado el cuestionario que será remitido en esta semana á todas las Económicas del reino y dejó ultimados la Comisión otros extremos de la Asamblea que por primera vez entre las de su clase vá á celebrarse en España.

En la villa de Epila, han sido sepultados tres obreros que se hallaban ocupados en recoger la carbonilla amontonada junto al depósito, perteneciente á la sociedad azucarera.

El suceso ha impresionado al vecindario de Epila y el Juzgado instruye con toda actividad las diligencias sumariales.

Ha llegado la peregrinación de maestros de Valencia, á quienes se les dispensó un cariñoso recibimiento por las autoridades y compañeros en la enseñanza de esta capital.

Los peregrinos han visitado la Exposición y muchos monumentos notables. Ayer salieron para el santuario de Lourdes.

De San Sebastián.

Ya ha sido descifrado el misterio del viaje que rodeaba al viaje del señor Maura.

Ya se sabe que el presidente del Consejo se encuentra en Tours haciendo la vida tranquila de cualquier personaje acomodado que estuviera libre de toda clase de preocupaciones.

Ha celebrado una detenida conferencia con el ministro de Estado, nuestro embajador cerca del Quirinal señor Perez Caballero. Durante la entrevista que fué de hora y media, se trató de cuestiones de política internacional.

—Una persona ignorada ha ofreci-

FERRETERIA Y TALLER DE CERRAJERIA
DE
CLAUDIO ALCALDE

El más antiguo y acreditado de esta provincia.—Plaza de Aceña, 16, y Marqués del Vadillo, 4.

En el referido establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y de país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la de más lujo.
BATERIA DE COCINA.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo, sin rival posible en precios.
ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes y herrajes, para obras y clavazón, con grandes ventajas.
GRAN COLECCIÓN de telas y cribas metálicas, alambres de todos grosores, tubería, pesas y meddas, g rifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas y pozos para norias é infinitad de artículos que no se detallan por no molestar.
Armas de todas clases y artículos de caza.
EXPLOSIVOS.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, ecétera.—El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de Explosivos.—Fíjase bien en que ningún establecimiento de esta clase cuenta con los medios que éste para servir al público, haciéndose, por tanto, imposible la competencia en clases y precios

FABRICA DE JABON DE TODAS CLASES FABRICA DE LEGIA LIQUIDA

Premiado con Diploma de medalla de oro. para el colado y saneamiento de la ropa en frío
ALMACEN DE COLONIALES
para la venta al por mayor, rebajando los derechos de Consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo ménos.

PEDRO LLORENTE

ESTUDIOS 2, y COLLADO 21

CURSAL: Plaza de Aceña (antes Herradores), 15.—SORIA

DEPOSITO DE ABONOS MINERALES

Gran elaboración de chocolates

ANEMIA, palidez, desarreglos periódicos, palpitaciones nerviosas desvanecimientos, debilidad por excesos, agotamiento por pérdidas humorales, SE CURA rápidamente con la **Hemoglobina líquida del Dr. Grau**
Depósito central: Grau y Buñil, S. en Cta. Campo Sagrado, 24, Barcelona. De venta en Soria: Farmacia y Droguería de José Morales, Collado, 6.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA

Nicéforo Hernández

Plaza de Aguirre, 2.—SORIA

En este acreditado taller se hacen toda clase de molduras rectas, curvas y cortadas para la construcción en toda clase de maderas, jambas, rodapiés, cornisas y zócalos.

Ensamblajes

Toda clase de tipos de entarimados, ensamblajes de cualquier grueso y ancho para marcos y puertas con espigas sencillas, dobles y triples; ensamblajes alzo, de cola de milano y recto, balcones dobles, sencillos, persianas y construcción de obras para dentro y fuera de la población.

Plaza de Aguirre, 2 Soria.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Subdirector en Soria D. Rafael Arjona, Plaza de Aceña (antes Herradores), número 15.

Sobre-monedero

Para circulación por correo de valores en metálico

Servicio Postal Oficial, creado por Real Decreto de 30 de Noviembre de 1899.

El **Sobre-monedero** circula entre todos los pueblos de la Península, islas Baleares, Canarias y costa de Africa y por donde no haya Administración de correos, están obligados á remitirle á la circulación los carteros y peatones rurales. El **Sobre-monedero** es el medio cómodo, sencillo y seguro para remitir dinero por correo, certificado, desde 5 céntimos hasta 50 pesetas, en cualquier clase de moneda y en toda clase de fracciones.

Con el **Sobre-monedero** se evitan al público las molestias de todos los sistemas de giro; no es necesario el requisito de conocimiento y entrega por el cartero en el domicilio del destinatario, aunque sea en la aldea más pequeña. Indispensable para encargos al comercio, suscripciones de periódicos, pedidos de libros, pensiones, mesadas, etc. Único que resuelve las dificultades del giro en pequeñas cantidades. El **Sobre-monedero** tiene la **garantía del Estado** que abona la cantidad declarada en caso de extravío. La **Compañía Arrendataria de Tabacos** tiene la **exclusiva** para la venta del **Sobre-monedero**; lo expende en todos los Estancos al precio de **25 céntimos** y abona á sus expendedores el 10 por 100 de precio de venta. Los pedidos á los Representantes y subalternos de dicha Compañía Arrendataria en cada provincia. OFICINAS: GOYA, 19. MADRID.

“Tierra Soriana,”

COLLADO, 9.

Sección de imprenta:

Economía en los precios.

Esmero en la ejecución de los encargos.

PRECIOS DE ALGUNOS TRABAJOS:

Recordatorios, desde 2'50 pesetas el ciento.—Esquelas de defunción, desde 6 pesetas el ciento.—Sobres comerciales, timbrados, desde 4 pesetas el millar.—Papel timbrado comercial, desde 5 pesetas el millar.—Tarjetas de visita, cartulina bristol, desde 80 céntimos; imitación tela, desde 1 peseta el ciento; de fantasía, en cartulina couché, desde 30 céntimos el ciento.—Recetarios médicos, en papel superior, desde 3'50 pesetas los diez cuadernos de diez hojas, talonarios y perforados.—Prospectos comerciales, en octavo, desde 8 pesetas los diez millares.

Rebajas en las grandes tiradas.

Montada esta imprenta con moderno material tipográfico, sus trabajos compiten ventajosamente con los que se realizan en cualquier capital de provincia, y sus precios son más reducidos que los corrientes hasta el día.

Sección de papelería, librería

y objetos de escritorio:

En ellas se halla abundante surtido de géneros á precios muy reducidos, porque TIERRA SORIANA prefiere los muchos pocos á los pocos muchos.

Papel de barba, desde 5,75 pesetas la resma.—Papel superior, en paquetes de 100 cartas, desde 30 céntimos.—Sobres de oficio doble, que se suelen vender á 0,75 pesetas, á 42 céntimos el ciento. Y, ne análogos precios, el sin número de artículos que no se enuncian.

Limosneros, carteras de bolsillo y otros artículos de piel, á precios baratísimos, sin competencia.

Precios más inferiores que en almacenes y los corrientes en Madrid y en todas las grandes capitales de España.

El público se desayunará, por sí, de la superioridad y economía de los géneros que esta empresa ofrece, visitando el establecimiento de TIERRA SORIANA.

“La Catalana,”

Compañía de seguros contra incendios á prima fija fundada en 1865.—Domiciliada en Barcelona en uno de los edificios de su propiedad.

RAMBLA DE CATALUÑA, 15 y CORTES, 624.

Capital social 5.000.000.—Reservas y primas 17.654,489'07

Esta poderosa Compañía tiene reasegurada la suma de 2.369,295 pesetas á las Sociedades Mútuas de incendios de Soria y Burgo de Osma.

Comisionado principal en Soria,

Don Alfredo Bardají

Plaza de Aceña, 16, 3.º

La Industrial Castellana

Gran fábrica de jabones de todas clases.—Venta de aceites de oliva refinados de Aragón y Valencia.

Esta casa garantiza á su numerosa clientela la especialidad de sus artículos en la seguridad de servirles como ninguna otra de su clase.

Se descuentan los derechos de consumo á todo el que compre para fuera de la población de veinticinco kilos de jabón en adelante.

FELIX PEREZ MELENDO.—Calle del Puente, número 15.

MATRIMONIOS

Si no fuera mi casa lo conocidísima que es, tanto en España como en el extranjero, tendría que emplear palabras pomposas para demostraros la formalidad, seriedad y reserva de mis operaciones en asuntos matrimoniales, pero mi labor de 20 años de práctica son la mejor y mayor garantía de mi honradez profesional. Las palabras pomposas se encuentran rebuscando en el diccionario ó en la memoria, pero los años de vida de una casa, han de irse pasando día por día, y así como no hay nada que siendo mentira resista 20 años, del mismo modo es verdad, es lícito y es honrado el negocio que no solamente vive 20 años, sino que cada día va más en auge.

Mi casa está montada á igual ó mayor altura que las infinitas Agencias del extranjero; á mi casa pueden, pues, venir cuantas señoras, señoritas y caballeros deseen contraer matrimonio con formalidad, seriedad y reserva, seguros de que serán atendidos y verán satisfechos sus deseos consiguiendo un rico y ventajoso matrimonio.

Hay muchas señoras y señoritas que teniendo verdaderos deseos de casarse, y muchas también que por su situación especial tienen verdadera necesidad de realizarlo, sin embargo, no se acercan á mí personalmente, ó por carta, temerosas, sin duda, de hacer el ridículo de que se llegue á saber. Lo verdaderamente ridículo es tener esos miramientos, es el suponer que se ha de saber, es el no comprender que mi mayor interés, que mi honradez profesional, consiste en la más absoluta, y la mayor de las tonterías es la de quedarse soltera, pudiendo hacer un rico y ventajoso matrimonio acudiendo á esta casa.

La mujer hacendosa, la doncella con ahorros, la hija de familia, la viuda con alguna industria ó comercio, la mujer de posición que carece de representación ante el mundo, el artista, el obrero, el empleado, el comerciante, el rentista, el propietario y todos, todos cuantos deseen casarse, deben acudir á mí, en la seguridad de que de esta manera, que es la única positiva y segura encontrarán la verdadera felicidad, que es conseguir un rico y ventajoso matrimonio.

Vengan sin reparos, se trata de asuntos serios, honrados, formal y de conveniencia. Todas se casarán acudiendo á DON FELIPE GIMENEZ. Calvo Asencio, 8, Madrid.

LA CUBANA

Sebastian Nicolás. (Badajoz)

¿Queréis tomar café selecto? Probad el de mi marca para convenceros de su clase y aroma verdad.

Venta exclusiva en el establecimiento

DE

Antonio Canalejo.

Collado, 47, Soria.

PELUQUERIA ARTÍSTICA E HIGIÉNICA

Desinfección antiséptica

VIUDA DE BALLESTEROS E HIJOS

En este establecimiento se hace toda clase de pelucas, bisoños, trenzas, bucles, flequillos, rizos, crepés, etc. etc.

Además se hacen cuadros-panteones y demás adornos, incluso dijes, sobre cristal, marfil ó nacar, todo en cabello, á precios sumamente económicos.

También se alquilan pelucas, barbas y adornos para teatros y disfraces.

Compra y venta de cabello.

Marqués del Vadillo, 2. Soria

Oficial Se necesita un oficial de herrero en el taller de coches de Ignacio Barasoain, en Soria.

SOCIEDAD ANÓNIMA

CROS

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONO

La Administración de TIERRA SORIANA se encarga de transmitir gratuitamente los pedidos de sus suscriptores.

Economía en los precios.—Resultados sorprendentes.

EL GALLO

Emilio Alba. (Badajoz.)

Especialidad en cafés tostados que se recomiendan por sí, solo una vez probados.

De venta en casa de

Antonio Canalejo.

Collado, 47, Soria.

¡OJO!

A precios de liquidación LA EQUIDAD

15, LA EQUIDAD, 15.

En este acreditado establecimiento se venden, á precios de liquidación, toda clase de vajilla, loza, cristal, porcelana, cubiertos, cuclillos, jabones de tocador é infinitad de artículos.

LA EQUIDAD.—Plaza de Aceña, 15.

EL PRACTICON

Tratado completo de cocina al alcance de todos y aprovechamientos de sobras.

contiene las fórmulas propias y exclusivas del autor para la confección de salsas, sopas, potajes, salsas, guisados, netraeos, asados, fritos, entremeses, postres y pastelería, y algunas buenas recetas de aficionados doctos y de nuestros cocineros antiguos y modernos.

APÉNDICE

que comprende el arte para el mejor aprovechamiento de las sobras, las reglas para el servicio de una mesa y el modo de trinchar y comer los manjares, por

ANGEL MURO

Consta de un tomo en 4.º (22 por 14, de 1.040 páginas con 240 grabados, y sin embargo de su gran volumen y excelente papel satinado, su precio en rústica es solamente cinco pesetas.

Encuadrado en tela, con lomo en badana imitación chagrin, siete pesetas.

Librería de A. Romero, Preciados, 23 Madrid.

Adquiriendo un ejemplar de esta obra hay derecho á medio año de suscripción gratuita á TIERRA SORIANA. Pídase en la Administración de este periódico.

Encuadernación TIERRA SORIANA

A precios económicos, se hacen toda clase de trabajos en rústica, holandesa, tela y piel. Especialidad en devocionarios y misales.

Ejecución esmerada con maquinaria moderna.

Collado, 9.—SORIA

EL CÚRA DE ALDEA 707

Las espesas ramas se entreabrieron, y la inteligente cabeza de un perro, mixto de podenco y perdiguero, asomó entre ellas.

Detrás del perro apareció un hombre, que tendría unos cuarenta años de edad, de franca y marcial fisonomía.

Su rostro estaba tostado por el sol y curtido por la intemperie.

Su traje se componía de pantalón bombacho de piel de cabra sin curtir, chaquetón de paño de Segovia, chaleco esterado, sombrero de fieltro y botines y polainas de piel de lobo.

Llevaba una escopeta al hombro, y á la espalda un morral de cuero.

Aquel hombre tenía todo el aspecto de uno de esos hijos de las montañas, de esos cazadores de oficio que prueban fortuna en todas partes porque para ellos todo terreno donde se alberga la caza es campo abierto, pues confiados en su valor, en su infalible puntería y en la ligereza de sus piernas, saltan las tapias de los sotos, sin temer el peligro á que su imprudencia puede conducirles.

706 EL CÚRA DE ALDEA

seunte, y creyó oír en él un enviado de Dios.

Así es que, haciendo un esfuerzo desesperado, logró sentarse en el suelo, y colocando las manos junto á la boca, comenzó á gritar, reuniendo las fuerzas á sus debilitados pulmones:

—¡Socorro! ¡socorro! ¡Caminante! ¡Pastores! ¡Aquí, en el barranco!

El canto cesó.

Indudablemente los gritos del padre Juan habían sido oídos.

En situación semejante, los instantes son siglos.

Luego los ladridos de un perro resonaron entre las concavidades de aquellas rocas, y cada vez se oían más cercanos.

—¡Sí! ¡sí! ¡Me han oído y vienen en mi busca!—murmuraba el cura.—Dios no podía dejarme morir en este barranco. ¡Aquí! ¡Socorro! ¡socorro!—volvió á repetir con apagado acento.

—¡Busca, Taco, busca!—dijo una voz acatarrada que salía de unos matorrales que se hallaban como á trescientos pasos de la hondonada en que estaba el cura.

EL CÚRA DE ALDEA 708

esfuerzo para ponerse en pie; pero no pudo conseguirlo.

—¡Oh! ¡No tengo fuerzas! ¡Debo haber perdido mucha sangre!—volvió á decir.

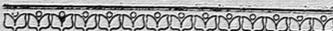
Y como único recurso en aquel apurado trance, arrancó un puñado de hierbas, y se las aplicó á la frente para restañarse la herida.

—¡Es imposible! ¡es imposible! ¡No puedo moverme!—murmuró, intentando por segunda vez levantarse.—¿Cómo llegar al pueblo? ¿Cómo avisar mi afligida situación? ¡Socorro! ¡socorro!

Y comenzó á arrastrarse por la vereda, lanzando en torno suyo miradas investigadoras y angustiosos gritos.

La situación en que se encontraba el padre Juan era desconsoladora. ¡Morir abandonado en aquel barranco, sin una mano que enjugara sus lágrimas, sin un sacerdote que oyera sus últimas palabras!

Aunque debilitadas sus fuerzas físicas é intelectuales por la debilidad del cuerpo y el dolor de la herida, aquel pobre anciano fué recorriendo poco á poco la serenidad:



CAPÍTULO VIII

Momentos de agonía.

Media hora escasa permaneció el pobre anciano, sin conocimiento, tendido en mitad de la vereda.

Poco á poco fué recobrando el sentido.

Su exánime cuerpo se estreñeció, sus ojos se entreabrieron, y lanzó en torno suyo una mirada vaga.

La vida tornaba á agitarse en aquel vaso humano.

Llevóse las manos á la frente, como si en ella hubiera sentido un fuerte dolor, y al reparar que estaban bañadas de sangre, murmuró con espanto:

—¡Ah! ¡Sangre! ¡Y estoy solo! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué va á ser de mí?

Y el anciano hizo un desesperado